

Proyecto M.A.S.H

FACILITAR LA SALUD

con una Medicina Armónica del Ser Humano

Síntesis de 30 ítems, para ir elaborando una Teoría General de la Salud

Marta Povo- 2004-2024

1- La visión de la salud y **la medicina no puede estar basada en la enfermedad** sino en la plenitud del ser humano.

2- La salud nunca puede ser un negocio; **no se puede comerciar con la vida ni con las enfermedades** de los seres humanos.

3- La salud es un derecho humano; **la salud es un estado del que todos tenemos derecho a gozar**, ya seamos habitantes del primer o del tercer mundo, con recursos o sin, con cultura o sin, ya seamos más espirituales o menos.

4- La **salud no debe ser un privilegio** de algunos, sino que es el *estado natural* de todo ser humano existente. El facilitador de MASH no debe entender que él facilita algo especial sino completamente natural e intrínseco en el ser vivo.

5- El estado de **salud se basa primordialmente en dignificar el sustrato biológico y energético de un ser humano**, en dignificar y armonizar también su estructura psicológica, así como su hábitat, su vida relacional o sociocultural y su espíritu primigenio. De hecho, la enfermedad no es natural, como lo constata la Naturaleza. Lo natural es tener salud y vivir en plenitud. También debe ser natural enfocarse a diario en estos estados saludables intrínsecos, más allá de la entropía y el proceso de envejecimiento habitual.

6- El Ser humano no es tan solo un cuerpo biológico que posee una mente y un alma. En primer lugar, somos una entidad espiritual, con un alma, esencia o conciencia en expansión. Esta alma emplea un cuerpo biológico, que tiene una energía, una capacidad pensante, unos sentimientos y unas emociones, como herramientas para realizar dicha maduración, expansión o evolución anímica. Es decir, **una persona es un ser sutil realizando una experiencia terrenal** mediante un cuerpo, una psicología y una sensibilidad. Por tanto, se entiende que la salud de un individuo es el estado normal y natural de su alma o conciencia, y que es inherente a su esencia. Pero habitualmente manifestamos dicho estado de salud según sea nuestro grado de coherencia, diálogo y cohesión entre alma, mente y cuerpo.

7- Un facilitador de salud es alguien que **atiende, procura, cuida y se compromete a impulsar el estado de salud plena de un ser humano en sus aspectos biológico, energético, psicológico y anímico 'simultáneamente'**. Un facilitador de salud comprende, integra y suscribe los principios de una medicina integrativa, armónica y

sutil para todo Ser Humano, e intenta aplicarlos en su práctica cotidiana.

8- La salud es un hecho sistémico que depende de muchos factores, y afecta a muchos ámbitos de la vida humana, de un colectivo y del planeta. Sistémico es un término para expresar que procede, influye y afecta a muchos sistemas a la vez. Lo sistémico no mira a la persona como un sujeto aislado, sino como una totalidad, inserto dentro de otra totalidad, e interacciona con todos los demás sistemas creados. Siempre que se produce un cambio en una persona o factor, repercute en todos los demás. La enfermedad también debe tratarse sistémicamente y mediante diversos remedios y métodos, y también con diversos facilitadores a la vez de diferentes especialidades, pero de forma coordinada e integrativa.

9- Una Medicina Armónica debe concebirse de forma holística e integrativa. El término 'integrativo' significa que integra y da integridad a un Ser, que le devuelve su integridad como persona, que lo hace más entero, completo y digno, le aporta la completitud y la plenitud de su ser. Pero integrativo también significa e implica que el facilitador emplea muchas partes, elementos, métodos, técnicas y visiones en distintos campos de la salud, con el fin de integrar o hacer 'íntegra y completa' una sanación, es decir, que no sea parcelada o sesgada. Si el facilitador o sanador no es especialista en algo, debe buscar a quien lo sea, para que su ayuda sea integrativa y holística

10- En el estado de salud intervienen e interaccionan diferentes aspectos del ser humano, el cuerpo bioeléctrico, las emociones, los pensamientos, su esencia peculiar y sutil, el entorno, medio o hábitat, así como su entorno relacional y cultural. Un ser humano es biología, energía, emociones, sensaciones y sentimientos, creencias y códigos aprendidos, es una esencia sutil o alma que registra unos efectos acumulativos de experiencias en el tiempo.

Cada mujer, hombre o niño es un ser que vive en un medio más o menos natural o tóxico, es un ente que busca su felicidad plena y no parcial, mediante el auto-conocimiento y la maduración de su conciencia.

A su vez, el ser humano es un ser relacional que convive y comparte la vida con otros seres con estas mismas características intrínsecas y existenciales, por tanto, entran en más o menos sintonía entre sí, interaccionan y se afectan entre ellos. Su contexto le contagia unas características a tener en cuenta.

Si un individuo es todo eso, no se puede pretender sanar sus alteraciones, o acompañarlo en conseguir su estado de salud/plenitud, abordando un solo aspecto de su complejidad, como sería solo sanando el cuerpo, o su psicología, o su energía, o su hábitat, o solo atendiendo sus aspectos anímicos. Por tanto, se reitera que una medicina bien entendida y revisada debe abarcar una visión no solo integrativa sino también sistémica.

11- Facilitar la salud de forma coherente es intentar encontrar las causas primigenias que han originado un malestar, y no solo atender exclusivamente a los síntomas y paliarlos, ya que ellos son tan solo aspectos parciales de la totalidad bio-psico-anímica del ser humano. Por tanto, la visión de una medicina avanzada y madura tiene que ser también 'etiológica' o causal, además de integrativa y sistémica. El facilitador de MASH debe indagar al máximo las posibles causas energéticas y de una forma ecuánime y sin prejuicios.

12- La Medicina Armónica, Integrativa, Sistémica y Etiológica no parte solamente de investigaciones, resultados y criterios científicos según las convenciones aceptadas hoy en día, sino que **parte también e integra criterios de física cuántica, de sabiduría popular, de medicina energética o acupuntural, de mística y metafísica, de psicología transpersonal, de campos morfogénicos, de salud ambiental, y de numerosas experiencias terapéuticas** repetidas y constatadas durante siglos, que se derivan de diferentes visiones alternativas a la medicina hoy oficializada.

13- La visión coherente de la salud y la plenitud parte del concepto de autocuración natural en todo ser vivo. **El cuerpo humano, unido a su energía y su conciencia, es un mecanismo inteligente en sí mismo que puede autosanarse.** Cada célula sana sabe cuál es su 'función'. La salud se da cuando la persona puede activar sus propios mecanismos de auto-regeneración y auto-curación, que son muchos y muy inteligentes, como se demuestra por constatación empírica. Por tanto, su salud no depende tan solo de la intervención externa de un facilitador, sea terapeuta, médico o un remedio, sino que depende esencialmente de él mismo, como sustrato bioquímico, como entidad psicológica y espiritual, y como ser consciente, autónomo y responsable de su propia vida, si ya es adulto. Para sanar, un ser humano tiene que comprometerse paulatinamente a la gestión autónoma de su propia salud, y un facilitador de MASH debe cuidar de proporcionársela ampliamente.

14- Un ser humano contiene un 'programa', una codificación amplia y compleja, que condiciona su estado de salud y plenitud. Registra códigos y memorias de comportamiento; algunas memorias son traumáticas y otras son creativas o placenteras; algunas son procedentes de su propia vida, presente o pasada, otras son vividas a su alrededor y heredadas de sus ancestros. Por tanto, su conducta y su estado de **salud psico-biológica y relacional estarán determinados también por este complejo 'programa'** basado en todas estas vivencias, recuerdos, códigos, grabaciones registradas e influencias.

15- Facilitar la salud no es solo sanar o curar, sino que es también 'informar'. **Trabajar en medicina implica siempre hacer pedagogía**, en especial si acoge los principios de MASH. La persona alterada o enferma tiene que recibir información del facilitador, acceder a medios pedagógicos que expliquen su estado de salud de forma comprensible. Debe aprender no solo a conocerse a sí mismo a fondo, en toda su complejidad, sino que tiene que ir aprendiendo también a curarse él mismo. Muy especialmente, el afectado debe aprender a 'mantener de forma preventiva' su estado de salud y plenitud bio-psico-anímica, para que esta prevención sea su estilo de vida cotidiano y familiar.

16- Cuando un individuo sana, todo a su alrededor sana o es afectado por su estado de salud-plenitud. Un ser humano no es tan solo una maquinaria bioquímica y eléctrica aislada, sino que es un ser psico-relacional y anímico, que convive dentro de un medio o sustrato natural y colectivo. Ayudar a **sanar y expandir la vida de un individuo es simultáneamente sanar una colectividad** y un medio ambiente. El facilitador de MASH debe asumir la responsabilidad de que su aportación implica sanar a un colectivo, más allá de a un solo individuo.

17- El facilitador de salud ha de conseguir que la persona alterada o enferma 'exprese' todo lo que le pasa por dentro, por tanto, ha de saber conducir la conversación de tal manera que ella se explique con sinceridad y sobre diferentes ámbitos de su vida. Tanto el facilitador como quien recibe sus cuidados han de partir de la base de que toda experiencia dolorosa o incómoda no expresada, 'se imprime' en las células y en su campo áurico, por tanto, esa impregnación son grabaciones, memorias o códigos ocultos que determinan el funcionamiento global bio-psico-anímico. **Cuando las vivencias no se expresan o exteriorizan en la cotidianidad, se expresan a través del cuerpo** y las enfermedades, incluso en los niños.

18- Si un ser humano es un cúmulo de información, de códigos y grabaciones personales y existenciales, se entiende que el facilitador de salud necesita **darle el tiempo necesario y la atención suficientes para escuchar su narración vivencial**, y descubrir así su 'emoción oculta' o causal. El 'tiempo dado' en una relación terapéutica está en relación directa a la dignidad y el amor que se merece la persona enferma, pero también está relacionado a la dignidad del facilitador de salud.

19- Si un ser humano tiene también mecanismos sabios de autocuración, se entiende que es necesario que **la persona alterada 'tome responsabilidad' de su salud** y que no la delegue exclusivamente al facilitador. Un ser humano nunca ha de entregar, ni negar, su propio poder sanador a nadie, sea o no sea un profesional socialmente reconocido. El facilitador de salud no debe fomentar ninguna dependencia del paciente, ya que es tan solo un intermediario que busca y facilita los mejores medios para sanar, y que enseña a ver y a despertar el sabio flujo de la Vida de la persona que cuida, con el fin de facilitar su autorrealización y que aquel paciente llegue así responsabilizarse plena y autónomamente de sí mismo.

20- En los procesos de reencuentro y sanación del estado de salud y plenitud, a menudo hay 'dos fases', siendo la primera y necesaria la desintoxicación y vaciado de elementos tóxicos, tanto si son biológicos como si son residuos energéticos, o emocionales, o mentales y de creencias sociales. En esta **primera fase se podrá detener la rueda enfermiza y purificar el terreno**, aunque tal vez genere alguna 'crisis curativa', vaciadora y natural, para más tarde poder entrar en una segunda fase más causal, profunda, del supraconsciente o del alma. Cambiar ese orden natural y lógico (primero vaciar o purificar y luego activar sus recursos generadores) puede alargar el sufrimiento innecesariamente, confundir, o perpetuar el malestar de un ser humano, debido a la toxicidad perpetuada.

21- En la necesaria anamnesis de inicio el facilitador ha de saber **ver qué 'intereses' tiene un ser humano para estar enfermo** (a menudo: comodidad, conseguir dinero, más atención amorosa a su alrededor, evitar hacer un trabajo no vocacional...), así como saber captar su grado de victimismo (sin culpabilizaciones por parte del terapeuta). Este saber ver los intereses inconscientes del enfermo es para poder trabajar y sanar también estos problemas y autoengaños, y conseguir así activar o facilitar su estado de salud bio-psico-anímica, ayudándolo a comprender suavemente el motivo profundo y sincero de su alteración.

22- El facilitador de salud entenderá siempre, y hará que lo entienda el paciente, que muy a menudo **la enfermedad no es un enemigo a combatir** sino que es una gran 'oportunidad' de crecimiento, un camino de autoexploración y evolución. La enfermedad 'tiene un sentido' psico-anímico, no es un error de una máquina bioquímica o cuerpo. Hasta que ambos no hayan entendido *de qué aprendizaje se trata*, no se considerará completada realmente la sanación. Para cambiar una realidad existencial hay que cambiar primero la conciencia; tomar conciencia de lo que está pasando 'realmente' con su salud, es una de las bases primordiales para realizar y recibir una medicina etiológica, psicosomática, integrativa y sistémica que sea realmente armonizadora del Ser.

23- Todo facilitador de salud tiene que buscar en él mismo, e impulsar a encontrar al enfermo, la '**coherencia**' entre su pensar, sentir, decir y actuar. Mientras no haya coherencia entre lo que pensamos, sentimos, hacemos o digamos, nunca podrá darse en el ser humano un estado de salud y plenitud. Reencontrar la coherencia es entrar en un estado de armonía y plenitud que incidirá siempre benéficamente sobre la biología, la psicología, el entorno y el alma. Cualquier alteración en el estado de salud es a menudo una falta de diálogo interior y un estado contradictorio entre cuerpo, mente y alma. Facilitar la coherencia en otro, pasa por ser uno mismo coherente.

24- Tanto la persona necesitada de salud, como el facilitador, son seres libres. Un facilitador de salud actuará siempre de forma respetuosa con la persona a quien dirige sus cuidados, entendiendo como 'respeto' el uso de la **libertad de cada individuo adulto para continuar, o bien para detener cualquier tratamiento**, no actuando nunca desde la coacción, el miedo o la imposición en ningún sentido.

25- El facilitador de salud no tiene que ver al paciente como 'enfermo', ni como alguien con una deficiencia, ni debe fomentar su estado de indefensión, sino que debe verlo y sentirlo como un ser humano sensible en proceso de aprendizaje, maduración y evolución, incluso si no es aún adulto. Dentro del contexto cuántico en el que existimos y vibramos, **los pensamientos del facilitador de salud condicionan e influyen positiva o negativamente sobre el paciente, por tanto, se debe evitar de forma impecable la proyección de decretos** que afecten o re-programen de forma negativa a quien está ayudando a sanar.

26- El facilitador de salud tendrá la suficiente formación sobre la complejidad de un ser humano, a la vez que una gran visión y amplia información sobre distintas materias, para saber detectar sutilmente y **saber gestionar bien las dificultades de cada paciente**, aunque no sean su especialidad, de modo que sepa *derivarlo* al profesional más adecuado que le facilite o amplíe su estado de salud y plenitud bio-psico-anímica. Partir de una visión sistémica e integrativa lo más amplia posible, así como reconocer los propios límites, son dos condiciones necesarias para poder facilitar la salud y honrar al ser humano.

27- El facilitador de salud debe estar en **continuo estado de aprendizaje, autoexploración y evolución psico-espiritual**. Un facilitador coherente con MASH, para detectar las causas alteradoras y luego aconsejar a alguien, tiene que ser impecable en su ecuanimidad o neutralidad. Para conseguir e integrar este estado

imparcial, deberá tener gran cuidado de su propia salud psico-anímica y debe aprender a estar en sintonía con las leyes de la naturaleza y el universo, mediante disciplinas relajantes, intuitivas y conectoras con la sabiduría natural e innata.

28- El intercambio energético entre el facilitador y la persona alterada ha de ser coherente y armónico para que se den las circunstancias idóneas que promuevan el estado de salud plena. Si se detectan **incompatibilidades de carácter**, o no hay suficiente sintonía entre enfermo y sanador, no se debe forzar la intervención y se tiene que *saber dejar la relación terapéutica*, y si es posible, saberlo derivar a otros facilitadores más adecuados. Un facilitador MASH debe siempre 'facilitar' el encuentro del estado de salud/plenitud, más allá de su propia personalidad o la del paciente.

29- El facilitador de salud no solo acompañará a un ser humano en su proceso de sanación, sino que incluso debe saber acompañarlo, o buscar el apoyo adecuado y especializado, en su **tránsito hacia la muerte**, no dejando en manos de los familiares exclusivamente esta etapa de desencarnación del alma. Del mismo modo que en el estado de salud y enfermedad existe una pedagogía implícita, también debe desarrollarse una 'pedagogía de la muerte', no solo para aprender a morir sino también una 'pedagogía para los familiares', para que sepan gestionar su propio dolor y liberar así al alma del que transita hacia otro plano vibratorio. Salud, enfermedad y muerte son tres fases o metamorfosis de la corriente de Vida en perpetuo movimiento.

30- Ninguna medicina debería excluir a otra, ni ninguna práctica sanadora debería ridiculizar ni competir con otra. **Medicina solo hay una, la que preserva la Vida y la Plenitud de todo ser vivo.** La sabiduría, la experiencia y la sensatez del ser humano, hoy ya son suficientemente maduras como para llegar a integrar y a realizar un verdadero servicio sanitario ético y evolutivo a sus congéneres, desde una visión completa y no parcial de su propia complejidad existencial, creando paso a paso una Medicina Armónica del Ser Humano.